

A la luna los pantalones: la carretera Málaga-Almería contada por mujeres

Jornadas en la Academia de España en Roma de *Géneros y Subjetividades en las prácticas artísticas contemporáneas*

Cintia Gutiérrez Reyes

Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Málaga

El proyecto artístico que vamos a presentar a continuación, *A la luna los pantalones: la carretera Málaga-Almería contada por mujeres*, se presentó en la Academia de España en Roma durante las *Jornadas de Géneros y Subjetividades en las Prácticas Artísticas Contemporáneas*.

Este proyecto comenzó en el año 2017, durante la conmemoración de los ochenta años de la huida, el 8 de febrero de 1937, de miles de civiles por la carretera Málaga-Almería por la inminente invasión de Málaga por las tropas nacionales, un suceso conocido como *Desbandá*.

Con motivo de esta conmemoración el Archivo Provincial de Málaga, institución en la que colaboraba entonces como restauradora, se disponía a organizar una exposición: *El éxodo de la carretera de Almería. Febrero de 1937*, y llegaron al taller de restauración de papel numerosos documentos de la época. Entre las miles de cajas, nos llamó la atención una carpeta descrita como *indescifrables*. Dentro de ella, se encontraban amontonados 22 telegramas. Estos documentos habían sido utilizados por ambos bandos como forma rápida de comunicación.

En el soporte del telegrama, de color azul, se disponían una serie de tiras con números. Estas bandas de papel habían sido fijadas al soporte azul del telegrama con celo por algún archivero durante los años 90, con la intención de que no se perdieran o modificaran su ubicación para que fuesen traducidas en un futuro por los historiadores. Sin embargo, para la restauración de estos documentos, el uso de un material no reversible, como el celo, fue uno de los grandes problemas. Se tuvo que documentar exhaustivamente la ubicación de cada número para que no se desvirtuara el mensaje final, aún sin descifrar.

Fue justo en ese momento cuando surge el proyecto artístico, viendo todos aquellos números sin sentido, pensé que aunque se revelara el secreto de aquellos telegramas, no encontraría la historia de mi abuelo, narrada por mi abuela, huyendo por la carretera de Málaga-Almería. Ni la de mi abuelo ni la de muchos de los abuelos y abuelas de mis compañeros, con quienes comentaba las historias que habían oído de los supervivientes de aquella semana de horror.

Así que decidí emprender un proyecto artístico que homenajeara nuestra tradición oral. Para ello, utilicé documentos de la época y aprendí a encriptar las narraciones que iba escuchando de documentales realizados con testimonios de los supervivientes de la matanza y de entrevistas que realicé a los nietos de estos civiles que vivieron la huida. De esta forma, transformaba una herramienta secundaria para el estudio de la historia, los testimonios orales, en una de sus principales fuentes.